

El deporte silencioso argentino y su legado: más que un espacio de juego de Sordos

Video de traducción a LSA: <https://youtu.be/hABiL5jxi90>

Carolina Ferrante¹

Equipo de traducción: Ana Ferreyra, Jazmín Vieytes, Juan Druetta y Patricia Guison

Introducción

El deporte de Sordos², llamado originalmente deporte silencioso, posee una larga y significativa historia que forma parte del patrimonio histórico y cultural de la comunidad Sorda internacional. Argentina, hace 67 años atrás toma contacto con este cosmopolita movimiento deportivo, de forma pionera y original a nivel regional. Esta historia colectiva poco conocida, es la que hace posible que hoy exista una estructura organizativa por medio de la cual muchos sordos puedan participar en este tipo de prácticas deportivas a lo largo y ancho del país.

Estableciendo diálogo presente-pasado el objetivo de este artículo es describir ¿cómo Argentina se inscribe en esta historia y qué legado brinda a la comunidad sorda local? Para esto partiré del material empírico reunido en un estudio sobre deporte de Sordos y políticas del reconocimiento en el siglo XX en Argentina, que realicé en el marco de mi rol como investigadora del CONICET. El trabajo de campo lo hice en la sede oficial de la CADES, en la Ciudad de Buenos Aires, entre marzo y octubre del 2018 y realicé: 1) análisis de contenido de material de archivo, a partir de fuentes inéditas sobre el origen del deporte silencioso local como estatutos, libros de actas de reuniones, revistas, etc. puestas a disposición por esta institución y 2) entrevistas en profundidad a líderes y deportistas Sordos. En las mismas, debido a que soy oyente y no soy usuaria de Lengua de Señas Argentina (LSA), Patricia González y Virginia Domínguez, ambas hijas de padres Sordos deportistas, actuaron como intérpretes de LSA/español. A todos y cada uno de ellos deseo agradecer su hospitalidad y colaboración para hacer posible esta pesquisa. También por revisar y colaborar en elaborar la versión final de este artículo.

Conectando presente-pasado: de las Sordolimpiadas al deporte silencioso

Las Sordolimpiadas son un evento multideportivo internacional de personas sordas que cuentan con el reconocimiento del Comité Olímpico Internacional y que se desarrollan cada cuatro años de modo independiente respecto a las Olimpiadas y a las Paralimpiadas, a través de la organización del Comité Internacional de Deportes de Sordos (conocido como ICSD por sus siglas en inglés) (ICSD, 2018).

A fecha actual se han celebrado 23 Sordolimpiadas y el ICSD cuenta con la afiliación de 116 naciones (ICSD, 2021). Esto se asocia a la relevancia cultural, social y

1 CONICET/ Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes. E-mail de contacto: caferrante@gmail.com

2 La Federación Mundial de Sordos “ha dictado como normativa” el uso de la palabra Sordo con mayúscula cuando se refiere al mismo como miembro de una minoría lingüística (Massone, 2012: 100). En virtud de que el deporte de Sordos se enmarca en esta perspectiva, sigo este uso lo largo del trabajo sigo este uso.



política que tiene este evento para la comunidad Sorda internacional (Ammons & Eickman, 2011). En las Sordolimpiadas las personas sordas pueden acceder a un entorno lúdico sin barreras en la comunicación y en el cual no son percibidas en términos estigmatizantes, aspectos difíciles de encontrar en una sociedad orientada hegemonícamente al habla. A la vez, el deporte de Sordos, desde su origen, es un espacio creado y gestionado por Sordos, favoreciendo el autogobierno de una minoría que sistemáticamente en nuestras sociedades vió atropellado el derecho a decidir sobre sus vidas (Ammons & Eickman, 2011; Stewart, 1991; Ferrante, 2018).

El deporte silencioso surge en Francia a fines del siglo XIX, como una reacción a distintas formas de discriminación sufridas por los sordos en su participación en el ámbito del ciclismo y del fútbol oyente (Séguillon, 2002). Cansados de esta situación, en un contexto de difusión de los deportes modernos, los Sordos crean sus propios clubes y una federación nacional que los núclea, presidida por el deportista Sordo Eugène Rubens-Alcais. Él, entre varias actividades, crea la revista El deportista silencioso, y su lema, “Nuestra unión es nuestra fuerza”, habla mucho de su filosofía (Séguillon, 2002; Benvenuto & Séguillon, 2014).

El considerado padre del deporte silencioso creía que la difusión de unos juegos mundiales propios, similares a las olimpiadas, con sus mismas reglas, era el mejor vehículo para combatir los prejuicios que en esa época enfrentaban los Sordos y que les imputaban una inferioridad intelectual derivada de lo que se consideraba un empobrecimiento lingüístico (Benvenuto & Seguillón, 2014).

Estos prejuicios emergían en un contexto en el que estaba en pleno auge la ideología oralista como discurso pedagógico hacia los sordos (Massone, Simón y Druetta, 2003). La misma, hegemónica a partir del Congreso de Milán de 1880, partiendo de una concepción de la sordera como “deficiencia auditiva”, instauró un modelo clínico que estableció el imperativo de “hacer hablar” a los entonces llamados “sordomudos” e implicó la prohibición del uso de las lenguas de señas en casi todos los países del mundo (Massone, Simón y Druetta, 2003). Esto significó un fuerte deterioro en la vida cultural y social de las comunidades sordas del mundo.

Sin embargo, ellas no permanecerían pasivas ante esta situación y el deporte silencioso sería una de las tantas formas creativas³ a través de las cuales el movimiento Sordo internacional resistiría al oralismo, buscando la unión de las personas Sordas del mundo para reclamar su derecho a la palabra en lengua de señas y su igualdad respecto a los oyentes (Benvenuto & Séguillon, 2014).

Con este fin, Rubens-Alcais, promueve intensamente la difusión internacional del deporte silencioso. Fruto de esta labor, en 1924, en París, se celebran los Primeros Juegos Internacionales Silenciosos, germen de las actuales Sordolimpiadas. Allí, tras un encuentro de líderes Sordos representantes de 9 países europeos, ellos crean el Comité Internacional de Deportes Silenciosos (CISS por sus siglas en francés, actual ICSD), establecen el gobierno de la institución únicamente por deportistas sordos y las Señas Internacionales como medio de comunicación oficial del encuentro. Rubens-Alcais, es designado presidente de la institución, y el belga Antoine Dresse, su secretario (Pinkhasov, 2015; Séguillon, 2002).

3 Como los banquetes de Sordos, la prensa Sorda, los congresos de Sordos, el movimiento de artistas silenciosos.



El deporte silencioso, a través de las sucesivas celebraciones de sus Juegos Internacionales, desarrolladas entre la década del 20 y del 50 (con un breve lapsus entre el 43 y el 47 a raíz de la Segunda Guerra Mundial) se va extendiendo por el mundo (Benvenuto & Séguillon, 2014). El CISS invita progresivamente a distintas naciones a sumarse a los juegos. Es así que, con la intención de desencadenar la intervención de América Latina, en 1951, su secretario, envía una carta a Argentina participándola a los próximos juegos silenciosos, a realizarse en Bruselas en 1953 (Pinkhasov, 2015).

1953: nace la FDSA al ritmo de la marcha peronista

Cuando llega la invitación a Argentina, Juan Domingo Perón era presidente de la nación y desarrollaba una activa política deportiva. CADCOA, que era la institución dedicada a la promoción del deporte de alto rendimiento, es encargada de evaluar la posibilidad de enviar una delegación argentina a Bélgica. Para esto, reenvía la solicitud al Instituto Nacional de Sordomudos (INS, actual Bartolomé Ayrolo) (FDSA, 1980). Este instituto, creado en 1885 a través de la Ley 1662, imparte una educación oralista desde su fundación⁴. En 1897, se separa a los alumnos por sexo y en 1900 se crea el Instituto Nacional de Niñas Sordomudas (INNS, actual Osvaldo Magnasco) (Skliar, 1997). Ambos establecimientos, como recibían a alumnos de todo el país, funcionaban en la modalidad de internado. Esto haría que, pese a la prohibición de señar, los niños Sordos, en sus espacios de interacción como recreos, habitaciones y pasillos diesen vida a lo que desde fines de los años ochenta se llamaría LSA (Famularo, 2018).

A la vez, desde la primera década del siglo XX, los jóvenes Sordos egresados de ambos institutos fundaron sus propias agrupaciones, las cuales iniciarían el camino del activismo Sordo local⁵. En algunas de estas asociaciones, hacia fines de los años 30 e inicios de los 40, las personas Sordas realizaban actividades deportivas espontáneamente, como por ejemplo, el Club de Sordomudos “General San Martín” (CSGSM) —actual Unión Argentina de Sordomudos, fundada en 1938 en Buenos Aires— o el Centro de Ex alumnos Sordomudos Ciudad Eva Perón (CEASCEP) —actual Asociación de Sordomudos de La Plata, creada en 1941 en La Plata—. También algunas personas sordas practicaban deporte en clubes con oyentes.

Sin embargo, CADCOA desconocía la existencia de estas agrupaciones deportivas y por ello acude al INS. Allí, el interventor del instituto, Rómulo M. Garona Carbia, consulta al asesor sordo Teodoro Manzanedo al respecto. Él manifiesta la posibilidad de enviar a Bélgica a un especialista en saltos ornamentales, José L. Depetris, y a un equipo de fútbol, perteneciente al CSGSM. Todos ellos tienen una entrevista con Carbia, quien decide que los apoyará para viajar a los juegos. Sin embargo, finalmente esto no sucede debido a que el expediente regresa con una resolución “negativa” vinculada a la “inexistencia de deportistas adecuados” (FDSA, 1980: 3). ¿Cómo habrán pesado los prejuicios hacia las capacidades de los Sordos en ese rechazo?

En el lapso de espera, Carbia y Manzanedo se reúnen con el Gerente General de la CADCOA, José J. Leidi, el cual recomienda crear una federación de deporte de Sordos nacional, para así poder participar en las instancias internacionales, representando al país. Sugiere el nombre de Federación Deportiva Silenciosa Argentina (FDSA) (FDSA,

4 Por influencia del abogado y diplomático José Antonio Terry, quien tenía tres hijos sordos

5 Siendo central la figura de José Antonio Terry hijo, que en 1912 funda la Asociación de Sordos de Ayuda Mutua (ASAM). Para profundizar en esto consultar los textos de María Eugenia Almeida y Hugo Farfán.



1980). Influidos por este aliento, el 8 de julio de 1953, un invierno porteño, en “vísperas de la fecha patria”, un grupo de 13 jóvenes ex alumnos del INS y del INNS, crean esta institución (FDSA, 1953a). Ellos son: Teodoro Manzanedo, Esteban Ferrer, Eduardo Domínguez, Jacobo Matut, Alberto Martínez, Alfredo Costa, David Zeitune, Marta Cabrera de Domínguez, Hebe Bottaro, Lola Vera C. de Costa, Susana Ubergone, Jorge Page, y Francisco Martínez (CADES, 2018; FDSA, 1980).

Los propósitos de la institución serían: 1) promover y organizar el deporte de Sordos a nivel nacional e internacional, 2) fomentar el espíritu deportivo de los deportistas sordos del país y su unión y 3) “desarrollar sus aptitudes físicas” (FDSA, 1953a). Embebidos de la mirada peronista respecto al deporte como formador del espíritu de una nueva ciudadanía, la FDSA asumiría el “deber patriótico” de formar los planteles de deportistas que formarían unidos el “equipo silencioso argentino”, aportando a la construcción de la Nueva Argentina (FDSA, 1953a: 28).

En los estatutos de la FDSA se establece que podrán formar parte de la misma instituciones de Sordos destinadas al bienestar de este sector de la población (FDSA, 1953a) y que su comisión directiva estará conformada por personas sordas que sean miembros activos de alguna agrupación afiliada (FDSA, 1953b).

Las primeras instituciones asociadas a la FDSA son: el Club Cultural, Social y Deportivo de Sordos “General San Martín”, el Centro de Ex Alumnos Sordomudos Ciudad Eva Perón (creado el 19 de abril de 1941 en La Plata, actual Asociación de Sordomudos de La Plata) y el Círculo Silencioso Argentino (CABA) (fundado el 21 de agosto de 1953, con el fin de apoyar las labores de la FDSA) (CADES, 2018). Ellos eligen la primera Comisión Directiva, compuesta por Teodoro Manzanedo (presidente), Eduardo Domínguez (vicepresidente) y Esteban Ferrer (secretario) (FDSA, 1980; CADES, 1980).

Al materializarse la FDSA, CADCOA ofrece un par de pasajes para que dos miembros de la Comisión Directiva concurren a los juegos internacionales en Bélgica, con el fin de apreciar su organización y desarrollo (FDSA, 1953b).

Un viaje de Buenos Aires a Bruselas y el sueño de ser protagonistas

La importancia del viaje emprendido a Bruselas es narrada en el número de lanzamiento de la Primera Revista Silenciosa Argentina, editado en septiembre de 1953 por la FDSA. Allí se dice que esta participación permitirá a los “silenciosos” salir de la invisibilidad y demostrar todo su potencial, pasando de ser meros espectadores a protagonistas de los juegos internacionales, evidenciando las capacidades que los sordos argentinos poseían y que el contexto social no les había permitido desplegar (FDSA, 1953d).

Además, en este ejemplar 1 de la revista, que en su tapa lleva una foto del General Perón, se plasma una perspectiva de la sordera alejada de una mirada patologizante⁶. Las personas entonces epocalmente llamadas “sordomudas” se identifican como portadores de un rasgo que los une a una familia de iguales, la “familia silenciosa argentina”. Se comparten y celebran escenas de socialidad de la misma: matrimonios, encuentros, torneos (FDSA 1953e, 1953f, 1953g, 1953h, 1953i, 1953j).

También, en un modo muy embrionario de lo que en los 70 será una postura tomada, se insiste en la importancia de luchar para mostrar a la sociedad oyente las capacidades

⁶ Por motivos de espacio no profundizaré aquí en este aspecto, que desarrollé en profundidad en Ferrante (2020)



de los Sordos, respetando el derecho a la singularidad y a un medio de comunicación⁷ (Ferrante, 2020).

La naciente FDSA trabaja en difundir el deporte silencioso a todo el país. En 1954 se concretan los Primeros Juegos Deportivos Silenciosos Argentinos, acontecidos del 30 de septiembre al 20 de noviembre (CADES, 1980). Este año, también, se obtiene la aceptación de la FDSA en el CISS, la cual se oficializa en 1955, siendo la primera nación latinoamericana en ser parte de esta institución (FDSA, 1954a; CADES, 2018). Además, se desarrollan actividades asociadas al apoyo al peronismo, tales como la participación en el Homenaje del Deporte al Presidente General Perón (FDSA, 1954b) o en el Segundo Congreso Deportivo Nacional (FDSA, 1954a).

Así, a partir de la fundación de la FDSA las personas Sordas no sólo se organizan en una entidad de instituciones para participar en una actividad lúdica, conectan con el movimiento deportivo silencioso internacional, desencadenan la creación de más clubes deportivos a lo largo del país, propiciando un espacio de reunión en el cual está ausente toda intención correctiva corporal, sino que también interactúan con las políticas deportivas y generales, gestionan espacios donde realizar sus actividades, reflexionan sobre sí mismos y hacen oír su palabra, a través de una prensa silenciosa y su presencia activa en la sociedad oyente.

La FDSA tras el derrocamiento del peronismo: no se detiene el movimiento

A partir de septiembre de 1955, con el derrocamiento del peronismo acontecida con la autodenominada Revolución Libertadora, hay un cese de todo involucramiento a este proyecto político. No obstante, no concluye la actividad de la organización. En 1956, tras largas gestiones, se recibe el reconocimiento oficial de la Confederación Argentina de Deportes (FDSA, 1956).

También, se estrechan lazos a nivel regional. Luego de dos años de insistencia se expande el deporte silencioso a Uruguay y Chile. Fracasan las gestiones para lograr fondos para participar en los VIII Juegos Internacionales Silenciosos de Milán, 1957. Este mismo año, el 9 de diciembre, las autoridades de la FDSA, junto a otras agrupaciones, crean la Confederación Argentina de Sordomudos (CAS), con el fin de promover los derechos de esta minoría (Manzanedo, 1973). Manzanedo es su presidente por 44 años (Manzanedo, 1973). ¿Cómo habrá influido en esta fundación la experiencia previa de la FDSA en tanto organización de organizaciones y espacio de institucionalización de la comunidad sorda argentina?

Con la vuelta a la democracia, en 1958, la FDSA organiza en Buenos Aires los Primeros Juegos Deportivos Silenciosos Latinoamericanos y participan: Argentina, Chile y Uruguay. Luego, este evento se celebrará periódicamente en toda América Latina (Montevideo 1961, Santiago de Chile, 1963, Río de Janeiro, 1967, Buenos Aires 1970) y el continente americano en la forma de Juegos Panamericanos a partir de 1975, a través de la organización de la Comisión Panamericana de Deporte para Sordos (COPANDES), con sede de su secretariado en Buenos Aires y a cargo de la FDSA. En todos estos eventos no sólo los sordos se comunican en su lengua, sino que al participar oyentes, hijos oyentes de padres Sordos (como Virginia Domínguez) ofician de intérpretes, constituyendo intervenciones pioneras (FDSA, 1980; Ferrante, 2020).

⁷ Para profundizar en este aspecto consultar Ferrante (2020)



Pese a estos avances del deporte silencioso a nivel local y regional, una delegación argentina deportiva silenciosa podrá viajar a unos Juegos Internacionales Silenciosos luego de 12 años de lucha. Esto sucede en 1965 cuando nuestro país participa de los X Juegos Internacionales para Sordos, realizados en Washington.

Los líderes entrevistados señalan que esta adversidad para lograr el apoyo de la sociedad oyente para viajar, sí fue una lucha dura, a la vez, fue una instancia de formación política, que los unió al tener un objetivo común.

La FDSA finaliza su labor a mediados de los años 80 por conflictos internos y tras un proceso de enfrentamientos que lleva a que Argentina se encuentre por varios años fuera del circuito deportivo de sordos internacional. Su misión pasa a ser reemplazada por la CADES, que en 1993 logra la readmisión del ahora llamado ICSD.

Conclusiones: el legado vivo del deporte silencioso argentino

El legado del deporte silencioso argentino excede lo lúdico. El mismo es parte de la historia de la comunidad Sorda argentina desde lo cultural pero también desde lo político. La fundación de la FDSA en 1953, activada por un grupo de jóvenes Sordos argentinos en respuesta a la conexión del movimiento deportivo silencioso internacional, en un contexto nacional de políticas deportivas activas, promueve la reunión y unión de las personas Sordas en comunidad, vigorizando la asociatividad ya existente. Una vez derrocado el peronismo, su labor continúa autónomamente, estrechando lazos nacionales y regionales, interviniendo en el espacio urbano, a través de sus cuerpos en movimiento, con una imagen pública desafiante de los estigmas y prohibiciones que pesaban sobre ellas.

Este legado se halla vivo en el actual movimiento deportivo de Sordos local. Este espacio constituye un entorno de comunicación libre de barreras y de acceso a la comunidad Sorda argentina, lo cual posee implicancias sumamente positivas en la identidad de sus miembros. La historización de las actividades culturales de la comunidad Sorda argentina, constituye un modo de jerarquizar las luchas que lo originan. La posibilidad de que esta tarea sea emprendida por investigadores Sordos constituye una práctica de reparación histórica. En este sentido, la recuperación y conservación de archivos, libros de actas, fotos de asociaciones deportivas de Sordos, la palabra de Sordos pioneros deportistas constituyen valiosísimos insumos para emprender esta historia de los Sordos y no sobre los Sordos, escrita en primera persona del plural y en la cual de una vez los oyentes, por fin, como sugiere Santiago Val (2021) en este monográfico, dejemos de hablar de ellos.

Referencias

- AMMONS, D. & EICKMAN, J. (2011) “Deaflympics and the Paralympics: eradicating misconceptions”. *Sport in Society: Cultures, Commerce, Media, Politics*, N° 14 (9): 1149-1164.
- BENVENUTO, A. & SÉGUILLON, D. (2013) “Des premiers banquets des sourdsmuets à l’avènement du sport silencieux 1834-1924. Pour une histoire politique des mobilisations collectives des sourds”. *La nouvelle revue de l’adaptation et de la scolarisation*, N° 4: 135-149.
- CADES (2018). Reseña histórica, <http://www.cades.org.ar>
- FAMULARO, R. (2018). El legado de las Conferencias Latinoamericanas de Sordos,



- Convergencias. Revista de Educación N° 1(2):19-34, <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/convergencias/article/view/1383> , fecha de acceso 22-04-21.
- FDSA (1953a). Acta de fundación (8 de julio). En: FDSA: libro de actas. Buenos Aires: FDSA.
- _____ (1953b). Estatutos. Buenos Aires: FDSA.
- _____ (1953d) Reportaje a los viajeros. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 3.
- _____ (1953e). Campeonato de futbol. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 16.
- _____ (1953f). Amigo... amigo... Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 17.
- _____ (1953g). No escuchan. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 17.
- _____ (1953h). Tercer Aniversario. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 3
- _____ (1953i). Feliz iniciativa. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 4.
- _____ (1953j). Sociales. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 5.
- _____ (1953k). Natación. Primera Revista Silenciosa Argentina, 1: 13-14.
- _____ (1953l). Campeonato de naipes. Primera Revista Silenciosa, 1:
- _____ (1954a). Acta 26. Libro de actas. Buenos Aires: FDSA
- _____ (1954b). Acta 14. Libro de actas. Buenos Aires: FDSA.
- _____ (1965b). Acta 131. Libro de actas. Buenos Aires: FDSA.
- _____ (1980). El Deporte Silencioso. Sus fundamentos y su historia. Buenos Aires: FDSA; 1980.
- FERRANTE, C. (2019). “El deporte de Sordos: combatir su incompreensión. Un espacio de juego y de lucha por el reconocimiento”. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, N° 31: 64-76, <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/631>.
- _____ (2020). “El nacimiento del deporte silencioso en Argentina: identificaciones e implicancias (1953-1975)”. Revista Ciencias De La Salud, N° 18(3), <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/revsalud/a.9800>
- ICSD (2018). Games, <https://www.deaflympics.com/games>
- _____ (2021). History, <https://www.deaflympics.com/icsd/history>
- MASSONE, M. I. (2012).) “Todos los seres humanos son iguales por naturaleza y ante la lengua: comunidad Sorda y Lengua de Señas Argentina”. Espacios de crítica y producción N° 49, pp. 100-113.
- MASSONE, M. I., SIMÓN, M. Y DRUETTA, J. C. (2003) Arquitectura de la escuela de sordos. Buenos Aires: Libros en red.
- ONU (2018). Día Internacional de las Lenguas de Señas, 23 de septiembre, <http://www.un.org/es/events/signlanguagesday>
- PINKHASOV P., R. (2015). The History of the Deaflympic Games. New York: CISS.



- SÉGUILLON, D. (2002) The Origins and Consequences of the First World Games. *International Journal of the History of Sport* 19 (1): 119 -136.
- SKLIAR, C. (1997) *La educación de los sordos. Una reconstrucción histórica, cognitiva y pedagógica*. Mendoza: EDIUNC.
- STEWART, D. (1991). *Deaf Sport. The impact of Sports within the Deaf Community*. Washington: Gallaudet University Press.
- VAL, S. (2021). Dejemos de hablar de los sordos. *Onteaiken. Boletín sobre prácticas y estudios de acción colectiva*, 31.

